

LA CRISIS DE LA ECONOMIA PRIMERA PARTE

Economía

Susana Noemí Tomasi

20 de marzo del 2013

INTRODUCCIÓN

Se denominan ciclos económicos a las oscilaciones recurrentes de la economía en las que una fase de expansión va seguida de otra de contracción, seguida a su vez de expansión y así sucesivamente.

La contracción genera como resultado **una crisis económica** que afecta en forma negativa la economía de millones de personas.

Indica Paul A. Samuelson (1), que “Los primeros autores que estudiaron el ciclo económico y que poseían poca información cuantitativa tendieron a prestar una desmesurada atención a los pánicos y a las crisis. Ejemplos de ello son el derrumbamiento del South Sea Bubble de 1720, el pánico de Jay Cooke de 1873, el pánico de Grover Cleveland de 1893, el pánico de los ricos de 1907 y naturalmente, el excepcional derrumbamiento del mercado de valores en aquel martes negro que fue el 29 de octubre de 1929”.

Lucas Santos Sonia y otros (2) determina que, “Respecto a las características de los ciclos económicos se puede señalar que los movimientos que presentan constituyen una sucesión de fases ascendentes y descendente que según Mitchell (1927) podemos clasificar en cuatro:

Depresión o valle (el punto mínimo del ciclo, que cuando toma valores negativos se denomina depresión),

Recuperación o expansión (es la fase ascendente del ciclo, que se denomina recuperación mientras tiene signo negativo, y expansión cuando la pauta de crecimiento presenta signo positivo),

Auge o pico (es el punto máximo del ciclo) y

Desaceleración o recesión (es la fase descendente, que en el caso de mostrar signo negativo se denomina recesión, sino sólo se le llama desaceleración)”).

Según se informa en National Bureau of Economic Research, Inc., la economía estadounidense desde 1854-2009, ha tenido 33 ciclos económicos y a partir de junio del 2009, se ha iniciado la última expansión.

Lo que ocurre es que la expansión de la economía estadounidense es a costa de la depresión (que no creo que haya llegado al máximo), de muchas de las economías mundiales, que dependen de ella.

Cuando comenzaron los ciclos económicos, y porque motivos ocurren?

CRISIS ECONÓMICA EN ROMA SIGLO I DESPUES DE CRISTO (NADA NUEVO BAJO EL SOL)

Entre los años 32/37 d. C. indica Tácito (3), que causa sedición en Roma la carestía, y lo explicita de la siguiente manera “En el mismo consulado estuvo para suceder sedición respecto a la carestía, habiéndose continuado muchos días el pedir en el teatro varias cosas con mayor licencia de lo que se acostumbraba contra los emperadores. De que conmovido Tiberio, reprendió a los magistrados y senadores de que no hubiesen refrenado al pueblo con la autoridad pública; añadiendo de cuáles provincias y cuánta cantidad de grano les había hecho traer más que Augusto. Por lo cual se hizo en el Senado un decreto conforme al antiguo rigor, para tener a raya al pueblo. No se mostraron perezosos los cónsules en publicarlo, ni Tiberio se declaró más en esta materia, dado que no se atribuyó su silencio a modestia, como él pensaba, sino a pura soberbia y arrogancia. Hubo terror policíaco en las calles de Roma... “Nació de aquí gran penuria de dinero contante, procurando cobrar cada

cual sus créditos, y también porque vendiéndose los bienes de tantos condenados, todo el dinero caía en manos del Fisco o en el Erario. Acudió a esto el Senado, ordenando que los deudores pudiesen pagar a sus acreedores, dándoles, de lo procedido por las usuras, las dos partes en bienes raíces en Italia. Mas ellos lo querían por entero: ni era justo faltar la fe y la palabra a los convenidos. Comenzó con esto a haber grandes voces ante el Tribunal del pretor. Y las cosas que se habían buscado por remedio venían a hacer el efecto contrario, a causa de que los usureros tenían reservado todo el dinero para comprar las posesiones. A la abundancia de los vendedores siguió la vileza de los precios, y cuando cada uno estaba más cargado de deudas, tanto vendía con más dificultad. Muchos quedaban pobres del todo, y la falta de la hacienda iba precipitando también la reputación y la fama, hasta que César lo reparó poniendo en diversos bancos dos millones y quinientos mil ducados (cien millones de sestercios) para ir prestando sin usura a pagar dentro de tres años, con tal que el pueblo quedase asegurado del deudor en el doble de sus bienes raíces. Con esto se mantuvo el crédito, y poco a poco se iban hallando también particulares que prestaban. La compra de los bienes raíces no fue puesta en práctica conforme al decreto del Senado, porque semejantes cosas, aunque al principio se ejecutan con rigor, a la postre entra en lugar del cuidado la negligencia”.

Indica Indro Montanelli (4), “En líneas generales, puede decirse que Roma era un Estado más liberal que socialista, el cual dejaba incluso a la iniciativa de sus generales el derecho de acuñar moneda en las «provincias» que gobernaban.

El complejo sistema monetario que se derivó de ello fue un buen bocado para los banqueros que basaron en él todas sus diabluras: libretas de ahorro, letras de cambio, cheques, pagarés.

Fundaron institutos a propósito con sucursales y corresponsales en todo el mundo, complejo sistema que hizo inevitables los booms y las crisis, como sucede también hoy.

La depresión de Wall Street en 1929 tuvo su precedente en Roma cuando Augusto, vuelto de Egipto con el inmenso tesoro de este país en el bolsillo, lo puso en circulación para

reanimar el languideciente comercio.

(Indica Suetoni (5), que “*Augusto había hecho su testamento bajo el consulado de L. Planco y C. Silio, el tres de las nonas de abril, un año y cuatro meses antes de morir; constaba de dos codicilos, escritos en parte de su puño y en parte por sus libertos Polibio e Hilarión. Este testamento, depositado en el colegio de los vestales, lo presentaron estas mismas con tres rollos de iguales sellos. Abrióse en el Senado y se leyó ... Legaba al pueblo romano cuarenta millones de sestercios; a las tribus, tres millares quinientos mil; a cada soldado de la guardia pretoriana, mil sestercios a cada uno; a los de las cohortes urbanas, quinientos, y a los de las legiones, trescientos; estas cantidades debían pagarse en el acto, cosa fácil, puesto que estaban reservadas en el Tesoro imperial ... declaraba que sus herederos no obtendrían de la sucesión más de ciento cincuenta millones de sestercios, a pesar de que en los veinte últimos años de su vida sus amigos le habían legado por testamento cuatro mil millones; pero los había empleado en el Estado, así como sus dos patrimonios paternos y demás herencias de familia...*”)

Esta política inflacionista lo estimuló, pero también estimuló los precios que subieron a las estrellas hasta que Tiberio interrumpió bruscamente esa espiral resorbiendo la moneda circulante.

El que se había endeudado contando con la continuación de la inflación se encontró falto de líquido y corrió a retirarlo de las cajas de ahorros.

La de Balbo y de Olio tuvieron que hacer frente en un solo día a trescientos millones de obligaciones y cerraron las ventanillas.

Las industrias y comercios interesados no pudieron pagar a sus proveedores y cerraron también.

Cundió el pánico.

Todos corrieron a retirar sus depósitos de los Bancos.

Hasta el de Máximo y Vibón, que era el más fuerte, no pudo satisfacer todas las demandas y pidió auxilio a la de Pettio.

La noticia se difundió en un abrir y cerrar de ojos, y fueron entonces los clientes de Pettio quienes se precipitaron a su Banco con sus libretas impidiéndole el salvamento de sus dos colegas.

La interdependencia de las varias economías provinciales y nacionales en el seno del vasto Imperio, quedó demostrada por el simultáneo asalto a los Bancos de Lyon, Alejandría, Cartago y Bizancio.

Era claro que una oleada de desconfianza en Roma repercutía inmediatamente en la periferia.

También entonces hubo quiebras en cadena y suicidios.

Muchas pequeñas propiedades, cargadas de deudas, no pudieron aguardar la nueva cosecha para pagarlas y tuvieron que ser vendidas, en provecho de los latifundios que estaban en condiciones de resistir.

Volvieron a florecer los usureros que con la difusión de los Bancos habían mermado.

Los precios se derrumbaron espantosamente.

Y Tiberio tuvo al fin que rendirse a la idea de que la deflación no es más sana que la inflación.

Con muchos suspiros distribuyó cien mil millones a los Bancos para que volviesen a ponerlos en circulación, con orden de prestarlos por tres años sin intereses.

El hecho de que bastó esta medida para revigorizar la economía, descongelar el crédito y

devolver la confianza, nos demuestra la importancia de los Bancos, es decir, cuan sustancialmente capitalista era el régimen imperial romano”.

CRISIS ECONÓMICA EN LA ACTUALIDAD

La actual crisis está poniendo de manifiesto de forma fehaciente la necesidad de avanzar en el entendimiento de los vínculos entre variables macroeconómicas y financieras. De hecho, se ha acusado a la ciencia económica de haber sido incapaz de predecir tal crisis, a pesar de que durante la etapa expansiva anterior se estaban acumulando desequilibrios que parecían insostenibles.

En particular, hay muchas referencias al rápido crecimiento del crédito y a cómo dicho crecimiento provocó una presión alcista sobre el precio de los activos, especialmente inmobiliarios.

A raíz de esta experiencia, actualmente se están proponiendo mecanismos de predicción del ciclo económico, basados en el uso del crédito como «variable adelantada» del ciclo, es decir, como un indicador que contiene información predictiva sobre la probabilidad de una recesión.

Cada vez es más frecuente que en procedimientos de supervisión macroeconómica realizados por instituciones internacionales se utilice la evolución del crédito como señal de desequilibrio macroeconómico o de «alerta» ante futuras recesiones.

Entiendo que la crisis actual es una Crisis de Endeudamiento público y privado, de los países, respecto a su Producto Bruto Interno. Utilizando la información respecto a la deuda pública y privada contraída con no residentes reembolsable en divisas aceptadas internacionalmente, bienes o servicios y el producto bruto interno de cada país, utilizando como fuente la CIA (6), la mayoría de las cifras se encuentran actualizadas al 2012, con excepciones al 2011, y estas cifras se calculan en dólares estadounidenses, he confeccionado la tabla que se encuentra desarrollada en la página siguiente: